

LA IDENTIDAD DEL GRUPOANALISTA FREUDIANO, HOY¹

por

Prof. Dr. Joan Campos i Avillar

Vicepresidente 1º de la Asoc. Int. Psicoterapia de Grupo (IAGP)

Director de la Cooperativa <<Grup d'Anàlisi Barcelona>>,

Presidente de la Soc. Esp. para el Desarrollo del Grupo,

la Psicoterapia y el Psicoanálisis (SEGPA)

CONGRESO INAUGURAL

ASOCIACION DE PSICOTERAPIA ANALITICA DE GRUPO (APAG)

Bilbao, 1 a 3 de Diciembre de 1989

MESA I:

"ASPECTOS CONCEPTUALES

DE LA PSICOTERAPIA ANALITICA GRUPAL"

¹ Subrayado por Juan Campos el 26 de septiembre de 2008.

INTRODUCCIÓN A LA MESA CONCEPTUAL

*Muerto Freud en Inglaterra

*Las Psicoterapias Analíticas de Grupo
en los campos de Northfield empezaron a verdecer

PERO...

*¿Fueron analíticas las terapias de grupo allí iniciadas por Bion y Foulkes?

¡NO SÉ!

*¿Fue analíticamente cómo Freud en vida erigió y condujo los grupos a quienes confiar
después SU Psicoanálisis?

¡NO SÉ!

*Lo que sí sé, es que aquí, en el País Vasco, a principios de los setenta, el Psicoanálisis tuvo
una segunda oportunidad
de hacerlo como grupo, analíticamente..

PERO...

*¿La supimos aprovechar?

¡TAMPOCO, LO SÉ!

*LO QUE SÍ SÉ, insisto, es que aquí sí se intentó hacerlo analíticamente por vía del grupo.

Si se consiguió o no,

¡ESTA POR VER!

Es para mí un honor y motivo de satisfacción poder acompañar a la Asociación de Psicoterapia Analítica de Grupo en su Congreso Inaugural. Considero como especial distinción el que se me haya pedido presidir su primera mesa. Tratando de delimitar aspectos conceptuales -los que el terapeuta grupal novel, bajo supervisión, emplea operativamente en sus primeros escarceos como conductor de grupo- fue como empezó nuestra colaboración con el "Curso de Formación en Psicoterapia Grupal" de Bilbao en 1978-79. De ello, hace ya más de una década!

Reitero mi agradecimiento por la invitación a participar en este congreso como Socio de Honor, cosa que mucho me honra y que gustosamente acepté en su tiempo. Especialmente aprecio la delicadeza de su Presidente el Dr. Yllá quien, al brindarme tan honrosa oferta añadía como coletilla "...con los mismos derechos que los Socios Titulares". Esta es una buena manera de empezar para una Asociación entre cuyos objetivos figura colaborar con otras asociaciones y grupos afines.

Se puede colaborar de muchas maneras. En la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo de la cual soy miembro individual, como lo soy asimismo a través de algunas de sus organizaciones afiliadas, y en cuyo Comité Ejecutivo actualmente sirvo como Vicepresidente primero, estamos convencidos de que es "basándose en el mutuo respeto por la comunicación entre personas representativas de teorías y prácticas diversas como mejor se puede asegurar la cooperación de organizaciones y personas a quienes concierne el uso y estudio de recursos grupales, tanto en el ámbito especializado de las psicoterapias como en afrontar otros problemas humanos. Es con este espíritu y desde esta perspectiva como me propongo abordar el tema de la identidad del psicoterapeuta analítico grupal.

Este Congreso me trae reminiscencias de otros dos: Uno que pudo haber sido y no fue, en Madrid: me refiero al VI Congreso Mundial o Primer Congreso Internacional de Psicoterapia de Grupo. Y otro, que aunque parezca imposible sí se dió: el IV Congreso Mundial de Psicoterapia habido en Barcelona en 1958. En este congreso, presidida por el Dr. S. H. Foulkes, que era entonces Vicepresidente del International Committee for Group Psychotherapy, de la agrupación promotora de la "AIGP", se estableció una Sección de Grupo que estuvo muy bien atendida ya que en ella, además del propio Foulkes, intervinieron Moreno, Slavson y otras "vacas sagradas" del grupo. Allí fue, tal como Foulkes siempre había querido, dentro del contexto más amplio de las psicoterapias y no del más restringido del psicoanálisis, donde la Group Analytic Society (London) celebró su primer Symposium Internacional de Grupo Análisis. Este symposium, a su vez, fue predecesor de aquellos otros que a partir del de Lisboa en 1970 se organizaron, gracias a mi iniciativa de organizar un encuentro entre "miembros isleños" y a los que llamaban "overseas members" de la G.A.S. (London). También a mi iniciativa y con miembros corresponsales de GAIPAC durante el Congreso de Copenhague en 1980 cristalizó lo que ahora se conoce como "movimiento grupoanalítico europeo". La de Barcelona fue la primera ocasión para los terapeutas de grupo locales de entrar en contacto con sus colegas extranjeros.

El Congreso de Madrid fue el primero que la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo organizaba después de su constitución legal durante en el Mundial de Zürich de 1973. No fue fácil arrancar este próximo congreso. Originalmente pensado para Niza, tuvo que ser trasladado a Madrid para su reunión en 1976 y finalmente terminó celebrándose en Filadelfia un año después. Curiosamente, en Niza se tuvo que cancelar porque la Ejecutiva de la IAGP no se avino a nombrar Presidente del mismo al catedrático más poderoso del momento, como es tradición en Francia, y el de Madrid se tuvo que cancelar porque España se olvidó de votar en favor de Israel en las Naciones Unidas y por la inseguridad que suponía el que Franco se estuviera muriendo.

En mi caso particular, sin embargo, el trabajo hecho en preparación para el Congreso de Madrid, no fue baldío. Fue gracias a él que me puse en camino de descubrir mi identidad

como grupoanalista. Con S. H. Foulkes, aprovechando la ocasión, habíamos decidido preparar en esa oportunidad la versión castellana de Group Analytic Psychotherapy: Method and Principles (Foulkes, 1975) para la cual me encargó el prólogo y la supervisión de la traducción. En uno de mis viajes a Londres asistí al Coloquio entre psicoanalistas y grupoanalistas que la Group Analytic Society organizó con ocasión del Congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional de Londres en 1975. Tal encuentro (más bien se trataba de un workshop) tan solo duró un par de días, pero para mí supuso un brutal cuestionamiento de la orientación profesional que hasta entonces venía manteniendo. En mis muchos años de análisis había recibido bastantes interpretaciones mutativas pero ninguna como aquella, un impacto directo en la Santa Barbara de mi yo profesional. Foulkes, leyó allí un pequeño trabajo, escasamente tres páginas, donde se pregunta y pregunta: "La cualificación, como psicoanalista ¿una ventaja o un inconveniente para el futuro Grupo Analista?" con un balance francamente negativo. La posición de Foulkes, las conclusiones a que llega, basadas en una experiencia como psicoanalista entrenado y cualificado de más de un cuarto de siglo (promoción del 1930 en el Instituto de Viena) y como didacta, a la vez en el Institute of Psychoanalysis de la British y del Institute of Group Analysis a partir de 1970, pueden resumirse en que francamente no vale la pena someterse a un entrenamiento psicoanalítico, psicoanálisis individual incluido si uno a lo que aspira es a ejercer y ser un genuino grupoanalista. Las resistencias que uno adquiere en su early imprinting como psicoanalista harán que desarrolle actitudes, a modo de defensas, en contra de un trabajo grupal analítico, difíciles de superar por más completo y prolongado que sea su análisis grupal y el entrenamiento al que se someta posteriormente. La tendencia, una vez establecida parece ser irreversible. A modo de defensa, el analista individualmente cualificado, reducirá la situación analítica de grupo a la situación bipersonal de análisis, con la que está familiarizado y que domina, ya sea tratando al grupo cual si fuera un individuo (análisis del grupo "a la Tavistock") o bien tratando en cadena a los individuos uno a uno dentro del grupo (psicoanálisis en el grupo "a la americana" estilo Wolf & Schwartz). Como se comprenderá, tales actitudes no favorecen en absoluto el desarrollo del grupoanálisis ni como teoría ni como práctica. De ahí que en Método y Principios, donde expande el tema de la formación del psicoterapeuta grupal y del grupoanalista, aconseje Foulkes a quien quiera seguir una doble formación, que empiece con su análisis grupal y lo complete si es necesario con un pulido artesanal individual, aún cuando éste no tiene porqué ser demasiado largo subraya allí contundentemente.

He de confesar que me dió cierta rabia, después de tantos años de formación para hacerme grupoanalista, descubrir que el comienzo había sido equivocado. La costumbre, entendí de mi escucha en aquel Coloquio, iba justo en sentido contrario. Entre los asistentes, si bien la mayoría practicaba la doble modalidad de análisis, pocos contaban con un doble entrenamiento para ejercerlas. Quienes sí contaban con él eran excepción y su mayoría estaban en la Group Analytic Society (London) donde se acababa de fundar el Instituto (1972), y donde sí se exigía empezar la formación del futuro grupoanalista con un grupoanálisis personal en un grupo ordinario de pacientes. Curiosamente la tendencia entre los graduados salidos de aquel Instituto, que se ha estructurado identificándose con el modelo de formación de la API es, paradójicamente, a completar aquella formación con un entrenamiento formal más bien en Psicología Analítica Jungiana que no ortodoxa Freudiana o Kleiniana. Yo de entre todas aquellas gentes era el único que, siguiendo los consejos de Foulkes y con el fin de ser aceptado en un programa de formación en psicoterapia analítica grupal, me había sometido primero a entrenamiento en psicoanálisis individual, llegando con el P.G.C.M.H. al compromiso de simultanear ambos tipos de formación.² Así y todo (estoy

² El Dr. Guimón estaba interesado en que yo cooperara en el programa de formación de Bilbao y me tenía informado del mismo. El había oído de mí a fines de 1966 a través de mi Alma Mater en Nueva York, el Postgraduate Center for Mental Health, donde yo, a mi vez, me había formado y graduado en Psicoanálisis y... coincidencias de la vida... en "Analytic Group Psychotherapy", exáctamente la misma expresión escogida ahora para denominar la Asociación y como tema

tratando de la cuestión de la identificación profesional) al volver a Barcelona después de diez años de exilio formativo, figura en mi carnet de colegiado, en el membrete de mis cartas, en el listín telefónico y hasta en la placa en el portal de mi casa como psicoanalista. ¿En qué quedamos? ¿Soy un psicoanalista que hace psicoterapias de grupo? ¿Soy un grupoanalista que hace grupoanálisis incluso cuando tumba pacientes en el diván? O ¿ni una cosa ni otra, o ambas cosas a la vez, o todo igual pero contrario? Empecé a entender que haya quien diga que el grupoanálisis es un entrenamiento para la incertidumbre! He de confesar que, reconstruyendo la escena, no puedo menos que pensar en el primer trabajo psicoanalítico de Foulkes, de 1930: "Acerca del papel determinante del nombre en un esquizofrénico".³ El pobre paciente protagonista del caso ¡se llamaba "Tiger" -tigre! Desde entonces, que personalmente y en grupo trato de resolver este problema. A él he dedicado la mayor parte de mis esfuerzos, bastantes de mi pensamiento, y algunos de mis escritos.

Antes de proseguir con la lectura de este texto, quisiera aclarar que su título El grupoanalista freudiano, hoy está pensado en función de la investigación acerca de la identidad profesional del grupoanalista, tema del que el Dr. Guimón nos hablará a continuación y para el cual esperamos sirva de marco de referencia. Considero de gran valor la línea de investigación que el Dr. Guimón inicia pues nos dará un perfil de objetivos a conseguir con uno y otro tipo de formación. Hace un año, publiqué un trabajo titulado Desde la identificación grupal, a la identidad profesional del terapeuta de grupo como aportación a las Jornadas Fundacionales de la Sociedad Española para el Desarrollo del Grupo, la Psicoterapia y el Psicoanálisis,⁴ en el que resumo mis investigaciones acerca del tema de la identidad grupal e individual de los psico- grupo- analistas en ejercicio hoy. Mi reflexión allí iba dirigida a clarificar la identidad de ¡quienes actualmente nos encargamos de la formación de los grupoanalistas del año 2000!

Volvamos atrás. Recuerdo mi primer contacto con S. H. Foulkes en el Symposium de Grupo Análisis al que hacía referencia en mi alusión al Congreso de Barcelona del 1958. En especial recuerdo la exposición que nos hizo sobre su Unidad en el Maudsley. Carlos Ruiz Ogara luego comentaría que aquella era la más grupal de cuantas aproximaciones

principal a examinar en este Congreso Inaugural. El Postgraduate Center for Mental Health, originalmente for Psychotherapy, fue la primera institución en el mundo en establecer a finales de los años '50 un programa de entrenamiento formal en Psicoterapia Analítica de Grupo que conducía a una cualificación específica. Esto fue 10 años antes de que empezaran a hacer lo mismo en Europa la Sociedad Portuguesa de Grupoanálisis y el Instituto de Grupoanálisis de Roma. La Group Analytic Society (London) tan solo a mitades de los '60 empezó su General Course of Group Work, del cual emergería en 1972 el Institute of Group Analysis que se ha erigido en los últimos años como líder y como modelo de formación en Grupo Análisis en las Islas Británicas y en la Europa Continental. Las características del programa del PCMH están reflejadas en el "Practicum of Group-Psychotherapy" publicado por Kadis y Foulkes en 1963.

³ "Ueber die determinierende Kraft des Namens bei einem Schizophrenen" Intern. Zeitschr. f. Psychoanalyse, 16, 495-601, 1930.

⁴ Grupo Quipu: "El Grupo, lugar de encuentro y divergencia" I Jornadas Internacionales Grupo, Psicoanálisis y Psicoterapia; Junio de 1988. Edit. Grupo Quipu de Psicoterapia. 1980, pp 33-56. La misma temática, una segunda vuelta de tuerca, tuvo lugar durante el Congreso Mundial de Psicoterapia de Grupo en Amsterdam, 1989, en Symposium de ocho horas conducido en inglés y organizado por Sociedad Española para el Desarrollo del Grupo, la Psicoterapia y el Psicoanálisis bajo el título "El Significado Actual del Grupo: Un lugar de encuentro y divergencia, una reformulación por trabajadores grupales españoles". Publicación bilingüe de los trabajos básicos (253 pp) y documento de trabajo (25 pg) Edit. "SEGPA", Príncipe de Vergara, 35, 28001 Madrid. Finalmente, en la Conferencia "Grupoanálisis de Quinta Generación" de las II Jornadas Internacionales de Grupo, Psicoanálisis y Psicoterapia de Octubre 1990, "Modelos Grupales en Psicoterapia: Aspectos Teóricos y Técnicos" (Edit. "SEGPA", 1990, pp 228) vaticino el futuro desarrollo del grupoanálisis en función de la investigación actualmente en marcha organizada por la Lifwynn Foundation continuadora de la obra del fundador del Grupo Análisis Trigant Burrow en la cual participo.

analíticas a las psicoterapias de grupo se habían hecho en aquella ocasión. Con su Unidad en el Departamento de Pacientes Ambulatorios del Maudsley Hospital Foulkes se proponía demostrar su tesis de que: "**hacer psicoterapia analítica en un hospital era posible, siempre y cuando, naturalmente, allí se creen condiciones óptimas para que la enseñanza, el aprendizaje, el estudio clínico y la investigación se den complementándose y simultáneamente**". Nuestra entusiástica respuesta hizo que cuatro de nosotros -Carlos Ruiz Ogara, J.L. Martí Tusquets, Leopoldo Montserrat y yo mismo- nos apuntáramos como overseas members en su Group Analytic Society (London) y que por más que algunos hayamos dejado de pagar cuotas deep down in our hearts, en espíritu, seguimos fieles al Group Analysis. Para mí, la cosa fue más grave, me llevó a utilizar el British Council Scholarship con que contaba para ampliar estudios de psiquiatría social en el Institute of Psychiatry de la Universidad de Londres para trabajar junto a él como psicoterapeuta en el Maudsley. Es de ahí de donde me viene la impronta que marca mi evolución posterior como psicoanalista y grupoanalista, cosa que no pudo cambiar siquiera la formación que a indicación del propio Dr. Foulkes, completaría en los Estados Unidos con su amiga Asya Kadis.

Foulkes empezó a elaborar su tesis respecto a las psicoterapias analíticas en establecimientos benéficos o instituciones públicas, e.d. fuera del sistema de práctica liberal en medicina; lo empezó a elaborar en la Clínica Psicoanalítica del Instituto de Frankfurt de la que fue Director desde 1930 hasta su emigración a Inglaterra en 1933. Fue allí al lado de Ernest Jones en la Clínica del Instituto Psicoanalítico de Londres que siguió perfeccionando el modelo, hasta que por fin, con la Segunda Guerra Mundial tuvo ocasión de ponerlo a prueba, primero con población civil en la Consulta del Dr. Craig y como consultor del Servicio de Salud Mental en Exeter, y luego con soldados víctimas de neurosis de guerra en el Segundo Experimento Northfield. Terminada la contienda, continuó sus investigaciones en hospitales del National Health Service, primero en Barth's luego en el Maudsley. Llevada a la práctica dicha filosofía, impone una atmósfera genuinamente grupal a todo sistema o programas a los que se aplique.

Yo he intentado utilizar varias veces dicho enfoque en instituciones públicas, entre otras en América, donde como Vice-director responsable del programa de grupo de las Essex County Mental Hygiene Clinics, New Jersey, me estrené en una de las primeras experiencias en Community Mental Health, inspiradas en la Mental Health Act del Presidente John Kennedy. Allí lo aplicamos a una comunidad del tamaño de una comarca española, con tan buen resultado que en el éxito de la empresa estuvo su fracaso: Cuanto más aumentábamos la asistencia, más crecía la demanda de servicios. Igualmente, había organizado programas de grupo en varias clínicas de bajo costo, e.d. medio subvencionadas medio benéficas, entre ellas el del propio Postgraduate Center for Mental Health en que me formaba.

A mi vuelta a España, el Hospital Asilo de San Juan de Dios, fue mi primer intento. Allí, entre 1963 y 1968, desarrollamos un programa pionero en Barcelona para "formación en el trabajo" en las tres disciplinas básicas -psiquiatría infantil, psicología clínica y trabajo social de casos- encaminado a desarrollar el staff que precisábamos en el Servicio de Psiquiatría Familiar que allí yo dirigía. Lo mismo hice a nivel pedagógico al hacerme cargo del Servicio de Psiquiatría y del Departamento de Psiquiatría de la Nueva Universidad Autónoma de Barcelona. Todas estas experiencias después de un período de entusiasmo inicial fracasaban por no haber tenido suficientemente en cuenta las condiciones objetivas de la realidad. Al igual que con Bion en Northfield, en San Juan de Dios, tanto al Director que permitió el experimento y a mi, como Jefe de Servicio, si bien no nos echaron neutralizaron la experiencia hasta el punto de tener que marchar igualmente. En la Autónoma, 1968-1975, **llegué a la conclusión de que no era útil hacer a los alumnos conscientes del inconsciente institucional si no se cambiaban las estructuras sanitarias, con lo que a ello dediqué los siguientes cinco años.**

Al llegar a Bilbao y constatar que aquí la formación dinámica había empezado por su vertiente grupal, consideré que se daban unas condiciones únicas para poner a prueba la hipótesis del Dr. Foulkes. De ahí que me interesara de inmediato la propuesta que me hicieron de cooperar con aquél grupo. A buen seguro Vds. estarán familiarizados con el desarrollo que las psicoterapias psicoanalíticas y en especial las de grupo y el psicoanálisis han tenido en este país a partir del momento en que el Dr. José Guimón se incorpora al Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la entonces Nueva Universidad Autónoma de Bilbao y al Hospital Civil de Basurto a principios de los setenta. Este desarrollo, es fruto de una constelación de fuerzas: universidad, hospital general, una praxis privada colectiva -el Instituto de Psicoterapia de Bilbao, una fundación benéfica que nacería años después -O.M.I.E.- y un grupo consciente de su necesidad de formación y decidido a procurársela como fuera. A mi entender, este desarrollo que empieza con un Curso de Psicoterapia de Grupo en 1974 pasa por tres fases:

- 1) La de la constitución del grupo núcleo inicial, que lleva al establecimiento de una praxis colectiva de carácter privado -el Instituto de Psicoterapia de Bilbao, que va de 1974 a 1980.
- 2) La de "aprender enseñando", la "joint venture" con el Institute of Group Analysis de Londres, su vinculación a la reforma de la asistencia psiquiátrica en el País Vasco, y la capacitación de personal asistencial de la instituciones asistenciales a través del "Curso General de Trabajo Grupal" (1985-86) que culmina con el "nacimiento del grupo", e.d. cuando adquiere el grupo su función independiente.
- 3) Una vez consolidado el grupo, empieza a exportar a otras regiones o comunidades autónomas del territorio español el excedente de experiencia y capacidad de formación acumulado durante las fases previas. Este desarrollo culmina con la fundación de la Asociación de Psicoterapia Analítica de Grupo y este Congreso Inaugural.

Mi colaboración se centra en los dos años últimos de la primera fase y la mayor parte de la segunda. En la tercera fase nuestra cooperación ha sido más limitada sobre todo por diferencias de orden ideológico y respecto a la concepción en cuestiones de formación y desarrollo teórico y práctico del grupo análisis. Vale destacar que este desarrollo se ha dado paralelamente al del resto de las psicoterapias de grupo y del Psicoanálisis en el resto de la Península y no ha sido ajeno al Movimiento Grupoanalítico Europeo de estos últimos diez años en cuya concepción original y posterior evolución me ha tocado jugar un lugar preeminente. Naturalmente, mi percepción de los hechos no puede ser objetiva, como tampoco necesariamente tiene que coincidir con quienes concibieron e impulsaron su desarrollo en Bilbao. Mi papel en algunos momentos como consultor, otras como "hombre en frontera" de dicho desarrollo la considero puede serles de interés. Contemplada a distancia y contextualizada nacional e internacionalmente, la acción adquiere perspectivas distintas que la que se percibe desde el ojo del huracán. Tal como lo recuerdo, la primera vez que vine a Bilbao fue en primavera de 1978, camino de Valladolid, donde iba a tener lugar el VI Symposium de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.⁵ Para aquel VI Symposium la SEPTG había confiado la ponencia "Requisitos de Formación de

⁵ Cuando estuve en la reunión prefundacional de 1971 en Zaragoza, expuse la conveniencia de que aquella asociación incluyera en sus estatutos algún criterio de formación para sus afiliados, por más que hasta entonces la mayoría de ellos fueran autodidactas. Esta propuesta no fue aceptada, con lo cual, dado que esta posición iba en contra de los principios científicos e ideológicos de la AGPA de la cual era miembro desde 1960, no me fue posible por el momento unirme a dicha Sociedad como miembro fundador. Con los años dicha posición ha venido cambiando tan radicalmente que en su último Symposium se creó una vocalía de formación y la Sociedad aspira a convertirse en órgano garante de titulaciones de especialista en psicoterapia de grupo.

psicoterapeuta de grupo" al Dr. Guimón quien quiso compartirla conmigo. Él había oído hablar de mí en su visita a fines de 1976 al Postgraduate Center for Mental Health de Nueva York del que yo me había graduado en 1963 a la vez que en Psicoanálisis, en, ¡coincidencias de la vida! "Analytic Group Psychotherapy", exáctamente el nombre dado a la recién fundada Asociación y escogido como tema principal de este Congreso.

La ponencia de Valladolid fue una presentación de grupo, como en grupo había sido nuestro encuentro previo en Bilbao, para discutir la propuesta de supervisión que desde allí me hacían. En su parte de la ponencia, el Dr. Guimón y distintos miembros de su equipo en Bilbao presentaron lo que pensaban y lo que habían hecho en formación, tanto a nivel privado como público, y que yo al igual que estoy haciendo ahora en esta mesa, ayudé a contextualizar en mi parte de la ponencia. El tema se continuó discutiendo después de la presentación durante un par de horas en una tertulia improvisada a la que acudieron más de 50 personas. La experiencia de Valladolid hizo nacer en nosotros la esperanza de que la SEPTG pudiera llegar algún día a ser una institución sombrilla al estilo de la AGPA, donde cupiera establecer una sección analítica. De haber sido posible, esto quizás nos hubiera ahorrado el tener que fundar en Junio pasado en Madrid la Sociedad Española para el Desarrollo del Grupo, la Psicoterapia y el Psicoanálisis y a Vds. la Asociación de Psicoterapia Analítica de Grupo, aquí en Bilbao.

Convivir con la gente del grupo de Bilbao y conocer lo que pensábamos tanto a nivel teórico como práctico y lo que esperábamos unos de los otros, me animó a aceptar una propuesta que suponía volar quincenalmente a Sondica durante todo un curso y en un fin de semana trabajar con treinta personas distintas en seis grupos de supervisión, tres en psicoterapia grupal y tres en terapia de familia.

El programa de "Cursos de Formación de Psicoterapeutas de Grupo" que se impartía en Bilbao era extremadamente ambicioso y exigente. Con mucho superaba ya entonces los estándares recomendados por la AGPA. Exigía de los candidatos una experiencia personal en un grupo como paciente⁶, algo entonces totalmente novedoso y aún hoy poco común en España, además de la observación de grupos conducidos por terapeutas más expertos. El único punto flojo era el de supervisión que al no haber sido cubierto satisfactoriamente hasta el momento, se compensaba en la medida de lo posible a base de seminarios y workshops intensivos, a veces incluso residenciales, con profesores visitantes distintos de las que llevaban la docencia y la terapia.

No sé exactamente cuál pudo ser, caso que hubiera alguna, la vinculación del programa de Bilbao con el Instituto "Peña Retama" de Madrid, para entonces ya asociación miembro de la Confederación Internacional de Sociedades Psicoanalíticas y/o con la Asociación Española de Psicoterapia Analítica que el Dr. Molina Nuñez había impulsado. Lo cierto es que una u otra, o bien ambas instituciones pueden reclamar prioridad por ese invento de enseñanza itinerante, en el que creo fueron pioneros y que luego haría popular en Europa el Institute of Group Análisis con el nombre de block training. Con el grupo de Bilbao se inició en España la moda de que fueran los maestros y no los discípulos quienes se desplazaran desde el centro a la periferia y no vice versa, como fue tradicional en el entrenamiento en psicoanálisis individual desde sus orígenes. Fue asimismo a partir de Bilbao que al Institute

⁶ La primera promoción de Bilbao, se analizó en grupos exclusivamente de profesionales conducidos por los Dres. Luís Yllá y Carlos González que con este propósito viajaban desde Madrid, al mismo tiempo que dictaban las lecciones del curso. A partir de 1978, algunos alumnos empezaron a hacerlo en grupos de pacientes con el Dr. Guimón o Dr. Yllá, a la vez que todos juntos compartían las experiencias de psicodrama con el Dr. Pacho O'Donnell. Dichas actividades docentes, juntamente con las de clínica se vieron facilitadas cuando se constituyó la práctica colectiva de la calle Allende conocida como Instituto de Psicoterapia de Bilbao.

of Group Analysis de Londres intentó poner en marcha el Diploma para graduados de programas de formación fuera de Londres.

También fue aquí, Bilbao, el primer lugar donde se estableció una formación reglada en grupoterapia analítica, conducente a un título privado, respaldado por la Universidad y amparado por una fundación benéfica (O.M.I.E), formación pagada a escote por los candidatos, e.d. una formación de peaje, pero de gran repercusión social. Un servicio público ¡que no siempre Hacienda desgraba! En unos momentos como los presentes, en los que la enseñanza del psicoanálisis y de las psicoterapias analíticas y de grupo en la Universidad merece ser revisada ya que surgen programas de especialista o de master en muchas universidades españolas, esta larga experiencia pionera de Bilbao debería ser tenida bien en cuenta. A quienes fuimos testigos del nacimiento de los estudios universitarios de psicología y de su profesionalización social y legal, no puede menos que preocuparnos una tendencia que vaticinamos ya en 1978 en un trabajo sobre La psicoterapia analítica entre nosotros.

El 29 de octubre de 1978, poco antes de empezar mi programa de supervisión, se celebró un Symposium organizado por el Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Bilbao sobre "La Transferencia en Psicoterapia de Grupo". A mi me correspondió hablar de la "Transferencia en Análisis de Grupo". Preparando aquél trabajo, leí de Lacan este comentario: "Este concepto (la Transferencia) viene determinado por la función que ocupa dentro de una particular praxis. Dicho concepto determina la manera como los pacientes son tratados. Y, a la inversa, la manera como éstos son tratados determina el concepto".⁷

Recuerdo que me dije, esta observación debe ser válida igualmente para candidatos en formación o alumnos en supervisión y lo tuve muy presente.

Me habían pedido supervisión, y bien es verdad que la necesitaban. Siguiendo pautas elementales de pedagogía institucional, con las cuales estaba familiarizado, empezamos con una sesión diagnóstica con toda la comunidad docente, unas treinta personas, que iban a participar en la supervisión. A mi entender, y así se lo dije, el grupo había sido ya expuesto en simposiums y workshops intensivos a muchos esquemas conceptuales y se prodigaban en demasiados abordajes analíticos simultáneamente. Además de la confusión entre los distintos modelos teóricos con que operaban, había escasa correlación entre lo aprendido de los libros y de conferencias y lo vivido en sus grupos de experiencia como conductores de grupo. Lo único que faltaba es que yo les fuera a añadir aún otro esquema más. En lugar de eso les **sugerí que utilizáramos el modelo de supervisión que yo había aprendido con Foulkes en el Maudsley, poniendo especial énfasis en dilucidar cuáles eran los marcos conceptuales desde los que entendían e interpretaban ellos los procesos grupales en los que participaban y por los que se guiaban en sus prácticas diagnósticas e intervenciones terapéuticas. Otro punto que me parecía importante para la salud docente de este grupo, fue el evitar en lo posible la identificación masiva del grupo con el "maestro", o la doctrina de la que éste es portador, cosa por demás importante dado que mi compromiso con ellos se iba a extender tan solo por un curso. Así fue como mi contrato se convirtió de supervisión en covisión compartida, grupogestada, con la esperanza de que una vez terminado mi contrato, los grupos de covisión pudieran continuar su labor como pares y colegas por su cuenta.**

Lo que me llama la atención al preparar estas notas es que yo me exigía a mi mismo tanto como exigía a mis colegas en los grupos de supervisión. Descubro que mi artículo "**Psicoanálisis, psicoanalistas y psicoterapias grupales**", en Psicología Dinámica Grupal, donde primero hago públicas mis reflexiones acerca de la identidad profesional del

⁷ Miller, J.-A., "The Four Fundamental Concepts of Psycho-Analysis" by Jacques Lacan, The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis, London 1977.

psicoanalista psicoterapeuta analítico de grupos. Está fechado el 7 de Mayo de 1979, es decir justo al año de nuestro encuentro en Valladolid, y al final de mi primer curso de supervisión. Estoy seguro de que muchas de estas ideas se gestaron en mis idas y venidas a Bilbao y gracias a la influencia de este curso.

En aquél trabajo explico cómo el Grupo Análisis de Foulkes me había ayudado a tender dentro de mi mismo el puente que va desde las psicoterapias analíticas individuales a las de familia, pero no explico, por no tenerlo todavía resuelto, cuál es dentro de mi la conexión entre psicoanálisis o grupoanálisis de individuos, y psicoanálisis o grupoanálisis de grupo. Supervisar en Bilbao fue para mí una de las más arriesgadas y afortunadas decisiones tomadas a lo largo de mi vida profesional. Me obligó a revisar mis propios esquemas y mi propia identidad individual y grupal, y a hacerlo grupoanalíticamente, lo cual ha sido causa de sinsabores que Vds. no pueden imaginar. Pero, en eso sigo. Espero que antes de que llegue el año 2000 contar con un grupo más amplio de colegas decididos como yo a delucidar cuál es, son, mi, su, nuestra, identidad profesional personal y grupal.

La segunda vez que vine a Bilbao fue en Diciembre de 1980. Esta vez eran los Servicios Psiquiátricos de la Diputación Foral de Vizcaya quienes me llamaban. Nos reunimos con su Director General y la Junta Rectora en el Hospital de Zamudio a fin de estudiar la capacidad de potenciar los recursos humanos que se precisarían para la reforma de la asistencia que se contemplaba. Consideradas las características del plan de psiquiatría comunitaria, mis consultantes eran bien conscientes de que un cambio de estructura del sistema estaba condenado al fracaso de no ir acompañado por cambio de habilidades y de actitudes en el personal que tenía que llevarlo a cabo. Llegamos a la conclusión que la mejor manera sería montar un Programa dirigido a la formación en trabajo grupal de los trabajadores en salud mental que vendría a complementar las actividades intramurales que ya se venían desarrollando en distintos hospitales y equipos. Se me encargó a este propósito el diseño de un Proyecto de un Curso Introductorio en Trabajo Grupal con las características siguientes:

1. Que tuviese carácter comunitario, inter-institucional e inter-disciplinar.
2. Que potenciase al máximo los recursos docentes con los que se contaba ya en la zona y desarrollarlos y aplicarlos de la manera que resultara más eficaz y económica, y a la vez con un máximo efecto multiplicador.
3. Que fuera dirigido, por lo menos en la fase inicial del proyecto, a aquellos equipos, personas y estamentos profesionales "clave" para la transformación de la asistencia psiquiátrica que se proponía la Diputación Foral.

Las líneas maestras para este diseño habían sido ya avanzadas por mi en "Hacia un modelo de ruptura educativa para una reforma sanitaria" de 1978 y en "Hacia una alternativa democrática para la formación de recursos humanos en salud mental" de 1980⁸, dos ensayos en que desarrollo las tesis que había expuesto ya en 1977 con mi discurso sobre "La Psicoterapia Analítica entre nosotros"⁹ ante la Asociación de Psiquiatría de la Acadèmia de Ciències Mèdiques de Barcelona. En esta ocasión, sin embargo, el programa era concebido como "una situación global de enseñaje/ aprendizaje concebida como una

⁸ Campos, Juan, 1978:"Hacia un modelo de ruptura educativa para una reforma sanitaria", en "Planificación y Reforma Sanitaria", deMiguel, J.M. ed., Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, pp. 121-152 y Campos, Juan, 1980: "Hacia una alternativa democrática para la formación de recursos humanos en salud mental", en "La transformación de la Asistencia Psiquiátrica", González Chávez,M., ed., Edit. Mayoría, Madrid, pp. 347-358.

⁹ Campos, Juan, en *Annals de Medicina*, Vol. LXIV, no. 9, Novembre1978, pp. 1387-1397.

comunidad docente integrada dentro del sistema de asistencia en salud mental de la comunidad".

Por aquél entonces, terminado felizmente mi contribución a la primera fase de Bilbao y con la contribución del Institute of Group Analysis de Londres organizamos en el Gran Hotel Rey Don Jaime de Castelldefels entre el 16 y 19 de Marzo de 1980, el Primer Workshop Residencial Intensivo de Group Analysis. Me proponía con ello cumplir con la promesa que me había hecho de contribuir a la difusión del pensamiento de S. H. Foulkes en los países de habla castellana. Curiosamente, se inició medio chapurreando inglés y con acento catalán y euskera.

10

Aquél Workshop iba fundamentalmente dirigido a personas profesionalmente dedicadas al trabajo grupal en los ámbitos de la psicoterapia, de la asistencia psiquiátrica, psicológica y social, y de la educación. Dado lo limitado de la matrícula, se dió preferencia a quienes estaban de hecho trabajando ya con grupos y en especial dedicadas a la formación de terapeutas grupales. De allí que entre los participantes fueran bastantes los que vinieron de Bilbao. Esta experiencia con los ingleses facilitó el que pensáramos como modelo para el desarrollo de nuestro proyecto en el Curso Introductorio de Trabajo Grupal que desde 1963 la Group Analytic Society había venido impartiendo en Londres y con este fin se me encargó contactar a su Institute of Group Análisis que era quien ahora lo impartía. Desgraciadamente, no paramos suficientemente cuenta en que una "isla" no es igual que una "península" y no paramos suficiente atención en analizar las problemáticas de "soberanía y poder" acerca de las que nos alerta Bion¹⁰.

Pensamos que para estudiar las posibilidades del curso y perfilar el proyecto, lo mejor era organizar un Segundo Workshop con posibles alumnos del curso y el mismo staff del Institute of Group Analysis que había venido a Castelldefels. Así lo hicimos, también con carácter residencial en el Balneario de Cestona (Guipúzcoa) entre los días 23 y 26 de Mayo de 1981. Este fue para mí un punto crucial, crítico en el desarrollo del "Experimento Bilbao" que por poco dió al traste con toda la experiencia. Un mal entendido respecto sobre quién recaería la responsabilidad de zapa por la gestión del curso tuvo como consecuencia el establecimiento de una comisión elegida asambleariamente que hacía inviable el desarrollo del curso. Afortunadamente, el Symposium Europeo de Grupo Analysis que versaba sobre Resistencias en y al Grupoanálisis, y en la que yo presenté la Ponencia: "Training to resist, learning not to chage: Freud's greatest disappointment in analysis" nos permitió salir del impás.

A partir de este momento y tras larga y complicada secuencia de negociaciones entre la Junta Rectora de Servicios Psiquiátricos del Gobierno Vasco, el Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Universidad del País Vasco y el Instituto de Londres se empezó el Curso de General de Trabajo Grupal de Bilbao, curso por el que han pasado más de trescientas personas y que a mi entender ha resultado ser un factor importante de cambio en la Asistencia Psiquiátrica del País Vasco. La evaluación de cuál ha sido este impacto tanto en los individuos que participaron en el programa como en las instituciones que ellos trabajan, se pensó desde el principio debiera ser objeto de investigación.

¹⁰ Bion en su prólogo a "Experiencias en Grupos" se lamenta no haber discutido las cuestiones de soberanía y poder ya que estos no se dan en su plenitud en grupo tan pequeños como los que allí describe. Su forma madura es extrínseca y se impone sobre el grupo tan solo en forma de invasión por otro grupo. Los grupos que Bion tenía en cuenta son por ejemplo: el de los militares profesionales en Northfield, el del National Heath Service con la Tavistock, o de la propia British Psychoanalytic Society. Los primeros hicieron que les echaran del Northfield Hospital en 1940 a él y al Coronel director del hospital que la había permitido; la segunda tenía que abandonar la Tavistock en 1968 cuando se incorpora al NHS; y la tercera que emigrará a California para seguir libre para producir.

Esa era la ventaja de ser un programa vinculado a la Universidad. Mi aportación al desarrollo del Curso General de Trabajo todos estos años se ha reducido a algo tan sencillo como lo que habíamos hecho antes en nuestra covisión grupogestada con los colegas del curso 1978-79 en el Instituto de Psicoterapia de Bilbao y en el Hospital Civil de Basurto. Esta vez con el coordinador de grupo Dr. José María Ayerra, nos propusimos crear un grupo de staff a aprender enseñando y a repensar como grupo la labor que estaban haciendo, labor que pari pasu con el propósito del grupo se entendió como el de una comunidad grupal de enseñanza aprendizaje total. Y creo que lo conseguimos, y si lo conseguimos hacer, fue gracias a que el análisis como grupo nos permitía el trabajo como grupo, e.d. aquella armoniosa acción cooperativa de que habla Bion. Yo mismo aprendí mucho de este curso, entre otras cosas a leer, a escribir y a pensar... y eso gracias a que en cursos sucesivos fuimos imponiendo, 1º la operación lectura, 2º la de lector a escritor y 3º la desde el autor a la autoría.

Quiero aclarar que si bien para ambos Workshops se adoptó por lema el de "Introducción al Group-Análisis de S. H. Foulkes", y por más que el segundo viniera anunciado como actividad del "Programa Educativo Europeo" del Institute of Group Analysis de Londres, en mi ánimo nunca estuvo el que la introducción al pensamiento y obra de S.H. Foulkes supusiera obediencia teórica a ningún grupo fuera esta la Group Analytic Society (London) o su Institute of Group Análisis, y mucho menos a entrenamiento alguno para conseguir un "Diploma de Graduado Extranjero". Yo siempre sostuve que el dar títulos es cuestión de la Universidad, dar garantía profesional cuestión de colegios profesionales reguladas por los poderes públicos y que para nuestra educación continuada y para el progreso y desarrollo teórico y práctico de las ciencias que cultivamos nos bastan a nivel nacional asociaciones doctas, learned societies como esta o como la que con propósitos semejantes fundamos en Madrid en Junio de año pasado, la Sociedad Española para el Desarrollo del Grupo, la Psicoterapia y el Psicoanálisis o a nivel internacional la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo, en cuyo seno vienen surgiendo redes de intereses comunes como lo puedan ser la Red de Grupos de Estudio Grupoanalíticos y el Grupo Análisis Mare Nostrum o Plexus editores.

El objetivo, por lo que a mi se refiere, fue sencillamente el de favorecer el desarrollo autóctono del grupo de Bilbao en alcanzar la propia identidad individual y colectiva como terapeutas de grupo, es decir de acompañarles hasta el momento de madurez e identidad profesional como grupo, el de, como dice Glover, "del nacimiento del grupo", en que adquiere su función grupal independiente¹¹. No me propongo en absoluto, ni me corresponde a mi hacerlo, contar aquí la fascinante historia de lo que ha sido el desarrollo de las psicoterapias analíticas en este país dentro del contexto grupoanalítico nacional y europeo, por más que me haya correspondido jugar un papel importante en este desarrollo más allá de nuestras fronteras. Sí creo, en cambio, que en forma condensada aquí se han repetido las mismas dinámicas que la dialéctica de la historia y el inconsciente colectivo impusieron al desarrollo del movimiento psicoanalítico en su etapa de institucionalización entre 1918 y 1926. La cuestión del Análisis Profano, la cuestión de los candidatos extranjeros, la cuestión de los vieneses en Inglaterra después de la guerra... son falsos problemas que llevan a pseudosoluciones. La verdadera cuestión en nuestra sociedad, como decía Jean Pouillon, es preguntarse quién tiene derecho a curar, quién tiene que ser curado, de qué manera y porqué, sabiendo que quién se formula estas preguntas lo que hace es cuestionar todo el sistema de creencias y valores de la sociedad donde vive. Foulkes y Anthony, en 1965, no se atrevieron con la afirmación de que el grupoanálisis no es nada más que psicoanálisis en una situación multipersonal, porque sabían que desde el momento en que alguien se atreviera a hacer esta afirmación, toda la teoría y la práctica

¹¹ Glover, Edward, 1966: Psycho-Analysis in England, en "Psychoanalytic Pioneers", Alexander, F. et al., Basic Books, p.535.

del psicoanálisis tendrían que ser cambiadas y nos llevaría muy lejos de lo que traía en mente quién lo descubrió. Esta es una historia de grupo y tiene que ser escrita por un grupo, no sea que olvidemos lo que nos advierte George Santayana (1863-1952), cuando dice que la historia que no se recuerda estamos condenados a repetirla, cosa que sabiamente los protagonistas de Bilbao no hemos olvidado a hacer. Lo que ignoro todavía es si lo hicieron como grupo.

Mi intención sencillamente, con esta breve alusión, era contextualizar en el aquí y ahora de la situación las reflexiones que me vengo haciendo sobre el problema de la doble identidad grupal e individual del psicoterapeuta analítico grupal desde 1975. De ahí la importancia que entiendo tiene este Congreso Inaugural al que la Asociación de Psicoterapia Analítica de Grupo nos convoca. Yo siempre estuve convencido que al Profesor Guimón y a los experimentos de Bilbao les correspondería un papel decisivo en tender un puente entre Universidad, asistencia pública y práctica privada y entre Psicoanálisis ortodoxo y no tan ortodoxo, entre Psicoanálisis de individuos, psicoterapias analíticas de grupo y terapia analítica de la comunidad. Para mi, en el País Vasco se dieron las condiciones ideales para retomar el problema de psicoterapias psicoanalíticas tal como estaba planteado al final de la Primera Guerra Mundial, en el Simposium de Neurosis de Guerra de Budapest. Según como se desarrolle esta mesa, al final de la misma, y de venir al caso, me atreveré a proponer que busquemos maneras científicas y prácticas de atacar analíticamente esta propuesta.